

Dinámica de grupo

OBJETIVOS:

- Ilustrar las distorsiones que suelen ocurrir, durante la transmisión de información. Desde una fuente de origen, a través de varios individuos, hasta un destino final.
- Ayudar a los participantes a desarrollar la capacidad de una escucha activa.
- Identificar problemas de comunicación en un grupo de trabajo.

Descripción

Existe una dinámica que consiste en sacar a un alumno del aula y decirle una frase corta, y pedirle que la repita al que salga a continuación. Este la escucha y se le pide que la repita al siguiente. Y así sucesivamente, hasta que han salido todos los alumnos.

El último dice a todos lo que ha escuchado, y el primero dice lo que le dijo el profesor. Siempre hay una evidente diferencia entre lo que contó éste y lo que escuchó el último, lo que sirve para demostrar que algo transmitido verbalmente es distorsionado por los que lo cuentan. Para evitar que crean cualquier cosa, se les dice que no se puede creer en historias que proceden de una persona que se lo oyó contar a otra, a la que se lo dijo una tercera, etc., etc.

Y que pidan detalles basados en las siguientes preguntas: ¿Quién vio o escuchó lo que se cuenta? ¿Cuándo ocurrió? ¿Dónde tuvo lugar? ¿Cómo sucedió la historia? ¿Quiénes fueron los protagonistas y otros testigos? ¿Por qué ocurrió esto? Si alguien es capaz de responder a todo esto, ese rumor es la antesala de la noticia. Es decir, pronto será noticia, porque es cierto. Si no, será falso, y desaparecerá por sí solo.

http://es.wikipedia.org/wiki/Tel%C3%A9fono_descompuesto

Dinámica de Grupo

Teléfono descompuesto es un [juego](#) sencillo y no competitivo, el cual es jugado generalmente por [niños](#) y [niñas](#). En este juego los varios participantes se divierten al escuchar como un [mensaje](#) se va [distorsionando](#).

OBJETIVOS:

- Ilustrar las distorsiones que suelen ocurrir, durante la transmisión de información. Desde una fuente de origen, a través de varios individuos, hasta un destino final.
- Ayudar a los participantes a desarrollar la capacidad de una escucha activa.
- Identificar problemas de comunicación en un grupo de trabajo.

Descripción

Los participantes se alinean hombro a hombro, ya sea parados o sentados; esto es representativo de la *línea telefónica*. Ya que los participantes han encontrado su lugar, un mensaje en forma de frase u oración es susurrada al participante que se encuentra al extremo de la línea; comúnmente es el adulto que organiza el juego quien dice el mensaje inicial, pero puede ser el mismo primer participante a quien se le ocurra el mensaje a ser transmitido.

Quien haya oído el mensaje inicialmente comunica en igual forma a quien está a su lado, y así, de manera consecutiva, el receptor del mensaje murmura el mensaje a quien sigue en la línea a modo de que el mensaje llegue hasta el otro cabo, o sea, al último participante.

El mensaje, por haber sido murmurado, se torna un tanto indistinguible, lo que es parte esencial del juego, pues el mensaje no puede ser repetido.

El último jugador dice en forma audible a todos los participantes el contenido de la [comunicación](#), la cual resulta graciosa al compararla con el mensaje inicial. No hay un límite establecido de cuantas personas puedan jugar, pero quizá un mínimo de 4 o 5 personas sean necesarias para el inicio del juego.

En España el juego es conocido como **El Teléfono escacharrado** o '**escacharrao**'.

Cuentos y reflexiones para meditar...*El saco de plumas*

Cuentan que una vez hubo un hombre que rodio por la envidia ante los exitos de su amigo, le calumnio gravemente.

tiempo después se arrepintió de la ruina que había ocasionado a su amigo con sus calumnias, y fue a confesarse.

una vez en el confesionario y después de haber confesado su pecado, pecado grave contra el septimo mandamiento, como le dijo su confesor, pues usted le ha robado a su amigo, el valor mas grande que una persona tiene ante la sociedad, como su dignidad, su reputación, su derecho a la buena fama, y contra el octavo Mandamiento, pues lo que usted dijo de el son solo calumnias. le preguntó al sacerdote: "¿Cómo puedo reparar todo el mal que he hecho a mi amigo? ¿Qué puedo hacer?. a lo que el sacerdote le respondió: "Tome un saco lleno de plumas y suéltelas por donde quiera que vaya. y una vez que lo haya hecho, vuelva. Y que Dios lo acompañe.

El hombre muy contento ante aquel mandato tan fácil empezó a pasearse por las calles lanzando al aire las plumas que llevaba en el saco. cuando lo vació todo volvió a la iglesia en busca del sacerdote con el que se habia confesado y lleno de satisfacción le dijo: "padre: ya he hecho lo que me mandó esta mañana". Pero el sacerdote le dijo: "No hijo, esa es la parte mas fácil. Ahora debe volver a las mismas calles en las que las soltó, e ir recogendolas una por una, hasta que vuelva a tener el saco lleno, y luego vuelva a verme". Y que Dios lo acompañe.

El hombre se sintió muy triste, pues sabía lo que eso significaba. Y por mas empeño que puso no pudo juntar casi ninguna.

Al volver a la Iglesia, se lo explicó al sacerdote con una profunda pena y un verdadero arrepentimiento, pero éste le dijo: "Así como no pudo juntar las plumas que usted soltó porque se las llevó el viento, así mismo la calumnias que usted lanzó conta su amigo, voló de boca en boca y su amigo jamás podrá recuperar todo la fama, la reputacín que usted le quitó.

Lo único que usted puede hacer es pedirle perdón a su amigo, y hablar de nuevo con todas a quellas personas ante las que lo calumnió, diciéndoles la verdad, para reparar así en la medida de lo posible el daño que le ha causado a su amigo y para tratar de restituirle en la medida que pueda su fama, su reputación".

Cuentos y reflexiones para meditar...*Las plumas de las gallinas*

Doña Judit contó al confesor que había levantado un falso testimonio contra una vecina. El confesor le puso la siguiente penitencia:

- Apenas llegue a su casa mate una gallina para la comida. Pero aproveche las plumas también. No las tire. Guárdelas en una bolsa y me las trae.

Hasta aquí la penitencia parecía muy fácil. Era sábado. Ella ya pensaba matar un pollito para la comida del domingo. En cuanto a las plumas, las traería a la hora de la misa.

Y así lo hizo. Quién sabe si el padre quería hacer una almohada para conciliar el sueño. Y trajo algo más: una buena porción de pollo para que su buen párroco acompañara el arroz. Agradeciéndole, el padre le dice:

- Doña Judit, tenga la bondad de subir hasta lo alto del campanario. Cuando esté arriba, vacíe la bolsa de las plumas.

La mujer se quedó sorprendida. Qué penitencia más rara. Pero todavía era viable. Aprovecharía para contemplar una panorámica de la ciudad.

Después de cumplida la tarea, se presentó al padre, llena de alegría. El padre, sonriendo maliciosamente, le dijo:

- Ahora, doña Judit, salga por las calles y recoja todas las plumas, una por una, juntándolas en la misma bolsa.
- ¡Qué barbaridad! -respondió airada doña Judit- ¿Quién consigue buscar pluma por pluma, si han sido dispersadas por el viento? Además ¡Qué vergüenza con la gente que pasa!

Es una lección que vale para todos. De hecho, es imposible recoger todas esas plumas esparcidas por el viento. También es imposible recoger los males causados por el viento de la calumnia. Es imposible resarcir los daños causados por las murmuraciones y chismes.

*"Pues lo mismo pasa con la lengua: es un miembro pequeño pero capaz de grandes cosas. ¿No ves cómo un pequeño fuego hace arder un gran bosque?
(Carta del apóstol Santiago, capítulo 3, versículo 5)*

Cuentos y reflexiones para meditar...

LAS TRES BARDAS

Autor desconocido

Un discípulo llegó muy agitado a la casa de Sócrates y empezó a hablar de esta manera:- ¡Maestro!, quiero contarte cómo un amigo tuyo estuvo hablando de ti con malevolencia...

Sócrates lo interrumpió diciendo:-! Espera! ¿Ya hiciste pasar a través de las tres bardas lo que me vas a decir?

- ¿Las tres bardas?

- Si - replicó Socrates, - la primera es la VERDAD. ¿Ya examinaste cuidadosamente si lo que me quieres decir es verdadero en todos sus puntos?

- No... Lo oí decir a unos vecinos...

- Pero al menos lo habrás hecho pasar por la segunda barda que es la BONDAD. ¿Lo que me quieres decir es por lo menos bueno?

- No, en realidad no; al contrario...

-! Ah! - interrumpió Sócrates. Entonces vamos a la última barda. ¿Es NECESARIO que me cuentes eso?

- Para ser sincero, no; necesario no es.

- Entonces - sonrió el sabio.- Si no es verdadero, ni bueno, ni necesario... Sepultémoslo en el olvido...

Nunca bajes los brazos, porque el hombre más grande que ha caminado sobre la faz de la tierra, no se dió por vencido y murió con los brazos en alto por amor a tí.